

COMENTARIOS LIBERALES

Motocacas

FEDERICO JIMENEZ LOSANTOS



Qué decepción. Después de que EL MUNDO nos abriera ayer un universo inédito de expectativas en materia socioperruna y medioambiental, va el alcalde de Madrid, o sea, Ruiz-Gallardón, y dice que no, que finalmente no se va a censar el ADN de los chuchos madrileños para poder castigar a quien lo merezca y como se merece tanta deyección en las aceras, tantísima caca por doquier en la Villa y Corte.

Vaya hombre. Con lo que daba de sí para la columna de prensa y el comentario radiofónico esto de tener censados genéticamente a los perros antes que a los ilegales y, zas, antes de empezar ya nos hemos quedado sin I+D+i-K (Investigación+Desarrollo+innovación-caca). Poco dura la alegría en casa del pobre. Y eso que los madrileños ya han o hemos dejado de ser pobres comparados con los ricos de toda la vida. Qué lástima.

No obstante, el repertorio de medidas que mantiene Gallardón para aliviar de heces siempre inoportunas las vías madrileñas sigue siendo amplísimo. Y admiten perfeccionamiento. Ejemplo: que cada dieciséis árboles haya uno convenientemente señalizado para que los canes alivien cabe el tronco sus tripitas. ¿Por qué no cada quince o cada diez? Y, en todo caso, ¿cuál es el sistema rotatorio que impida la desigualdad vegetal en la recepción del abono animal? Ojo, porque si no se cuida ese detalle, al árbol donde se alivien los canes se le conocerá por su

«Las motocacas podrían servir también como grúa: la primera vez, multa; la segunda, multazo; la tercera, retirada del perro; y la cuarta, retirada del amo»

desproporcionada robustez, altura y amplitud de copa, lo cual facilitará su detección por el amocán, pero supondrá un hiriente factor de desigualdad para los demás arbolitos. Ahora que vuelven los progres —con Gallardón nunca se van—, esas cosas hay que cuidarlas.

También nos faltan datos sobre esas zonas acotadas en los parques de distrito que distinguirán parcelas de olor, deyección y escarabe.

Lo del olor por parcelas o la delimitación de gases suena rarísimo, pero si el sistema ya se ha ensayado en Londres, seguro que tiene explicación. Que nos la dé el alcalde. En cuanto al aumento en las multas (se multiplica por cinco) nos parece la primera medida confiscatoria no del todo injustificada en el nuevo Consistorio. Y lo que sin duda admite mejoras o, como diría uno de los bien pagados ministrines de Gallardón, «optimización de recursos» es lo de las motocacas.

Además de la limpieza de las aceras, que hasta ahora no se nota, podrían utilizarse a modo de grúa municipal con los coches mal aparcados: a la primera caca, multa; a la segunda, multazo; a la tercera, retirada del perro; y a la cuarta, retirada del amo. Y cobrar carísimo el rescate de cánidos y homínidos.

Lo malo es que nadie quiera rescatarlos. ¿Qué hacemos con ellos? Eso también tiene que explicárnoslo Gallardón.

TRIBUNA LIBRE

¿Vuelve la política?

ANTONIO GARCIA-TREVIJANO

Durante sesenta años los españoles no han experimentado la política en el sentido propio de la palabra. El general Franco la desterró. Ocupó su lugar la Administración Pública. Admitir la existencia del conflicto social o político habría sido la negación de la legitimidad de la dictadura. Más grave que la ilicitud de una huelga era su publicación como noticia. El más leve disenso de la opinión oficial constituía delito de sedición.

Tan intensa fue la educación en un único espíritu nacionalista, tanto el miedo de que la más inocua de las libertades nos hiciera volver a las andadas de la política, que a la muerte del dictador los dirigentes de los partidos clandestinos pactaron con los agentes de la dictadura la unidad mediante la fuerza por la unidad mediante el consenso. Así dejaron fuera de la libertad el objeto nuclear de la política: forma de Estado y de Gobierno, ley electoral, distribución del poder territorial, represión del terrorismo, relaciones internacionales y control del poder estatal. El disenso ha sido castigado durante los últimos 27 años con silencio mediático y marginación cultural.

El Gobierno González acentuó el descontrol del poder ejecutivo (disminuyendo la independencia judicial y de las comisiones de investigación parlamentaria), cercenó el prestigio social de las altas profesiones, rebajó el nivel de la educación superior, introdujo demagogia anticlerical y suprimió disciplinas humanistas en la enseñanza media y básica, practicó delincuencia de Estado, nepotismo de partido en entidades financieras e industriales, expropiaciones ilegales (RUMASA) y dio a PRISA una posición dominante en los medios de comunicación.

El Gobierno Aznar empezó incumpliendo su palabra de desclasificar documentos que comprometían a su antecesor, agravó la falta de independencia del Ministerio Fiscal, no hizo las reformas prometidas para regenerar el

sistema (Ley electoral, Poder Judicial, Tribunal de Cuentas, Senado, Reglamento de las Cortes, CESID, CIS, Televisión pública), nombró entre sus compañeros de colegio a presidentes de empresas estatales y cajas de ahorro, promovió otro grupo mediático para terminar dando el monopolio de la televisión digital por satélite a PRISA, ejecutó casi al pie de la letra el consenso de política económica en los organismos internacionales y cumplió el pacto de estabilidad en la UE. Pero Aznar, superando la categoría de mero administrador y gestor del Estado de la que nunca salió González, entró en el terreno de la pura política al romper el equilibrio nacionalista y la situación internacional de España.

«A la muerte del dictador, los partidos pactaron sustituir la unidad mediante la fuerza por la unidad mediante el consenso»

Aunque su acción contra el autonomismo vasco-catalán y la unidad de Europa haya sido nefasta para la integridad interior de España y la dignidad de su imagen externa, aunque las indeseables respuestas a sus desvaríos nacionalistas hayan sido el plan soberanista de Ibarretxe, Carod en el tripartito catalán, el aumento de la voluntad de poder de Francia y Alemania en la UE y el atentado islamista en Atocha, se le debe reconocer el mérito de haber sido el primer gobernante que ha tomado decisiones puramente políticas desde la

guerra civil. Ha tenido el valor de abandonar el consenso en estas materias y de provocar la derrota de su partido por carecer de cualidades de estadista y sustituir la verdad por la probabilidad en la información sobre el previsible atentado del terrorismo islámico.

Será fácil para Zapatero corregir los errores infantiles de Aznar en política internacional. Más difícil le resultará establecer un inteligente equilibrio entre el sentimiento unitario de España y las ambiciones de autogobierno en los nacionalismos periféricos. Pero no es esperanzador que Rubalcaba, el hombre de González elegido como portavoz del futuro gobierno, haya anunciado que el nuevo talante gubernamental consistirá en buscar el máximo consenso posible con los demás partidos. El enérgico y masivo día 12-M demanda sinceridad y claridad de motivaciones en una política de principios, con renuncia a las oscuras transacciones del consenso. Lo cual nos obliga a todos a pensar la política española de modo nuevo.

Tan nuevo ha sido el modo de actuar del pueblo español ante la tragedia que nos ha hecho vivir el terrorismo islámico, que todos los comentaristas de los acontecimientos políticos deberíamos traducirlos en ideas y pensamientos con un nuevo modo de pensar. Los antiguos preconceptos y prejuicios sobre la incapacidad de los gobiernos para percibir la verdad, distinguiéndola de la veracidad propagandista del poder en momentos de intensa emoción colectiva, deben ser sustituidos con un método de pensamiento que no excluya la posibilidad de que el Gobierno participe con su acción práctica en la acción teórica que supone el proceso de creación individual de ideas y conceptos políticos.

La autocrítica sobre el modo tradicional de pensar la política está pedida además por el hecho de que el PSOE se ha convertido en partido gobernante en virtud de un pensamiento real de los electores. Esto no sucedía en España desde la República. El anterior triunfo del PSOE, más de un año des-

CARTAS AL DIRECTOR

El filósofo Savater y los antitaurinos

Sr. Director:

En relación con la declaración municipal de Barcelona como «ciudad antitaurina», al pronunciar un pregón taurino en Sevilla, el domingo de Resurrección, el filósofo Fernando Savater llamó «papanatas» a los antitaurinos, proponiendo desterrar la butifarra de la ciudad hispalense.

No sé si seremos «papanatas» los antitaurinos por encabezar un movimiento social que lucha por la protección y el bienestar de los animales, como antes otros movimientos sociales lucharon por la liberación de los esclavos o de la mujer; pero lo cierto es que Savater se ha pasado de listo, porque Barcelona está dando un ejemplo, al mundo entero, de europeísmo, civilidad y

avance social en el trato a los animales, más allá de cualquier consideración de tipo político.

Sepan Savater y todos los neocartesianos que, aun a pesar suyo, el movimiento global para el bienestar animal es imparable. Alfonso Chillerón Hellín. Presidente de la Asociación Nacional para la Protección y el Bienestar de los Animales (ANPBA). Madrid.

Puntualización de Bassam Dalati

Sr. Director:

El pasado domingo 28 de marzo de 2004, el periódico que usted dirige publicó las respuestas del señor Galeb Kalaji había dado a un cuestionario formulado por EL MUNDO. El cuestionario se halla precedido por tres párrafos que, ajenos por com-

pleto a las respuestas del señor Galeb Kalaji, pretenden servir de introducción al lector. El segundo párrafo es del siguiente tenor literal: «Abu Dahdah (el jefe), Bassam Dalati (el coordinador) y Galeb Kalaji (el financiero), según el juez Garzón y las investigaciones policiales, eran los máximos responsables de Al Qaeda en España y todos ellos habían tenido relaciones con Jamal Zougma, uno de los presuntos autores materiales de los atentados contra los trenes de la muerte, y con otros miembros del comando Lavapiés».

En relación con la citada información, cumples manifestarle lo siguiente:

1.- A día de hoy, figura como procesado en el sumario 35/01, cuyo conocimiento se sigue en el Juzgado Central

de Instrucción núm. 5 de la Audiencia Nacional, a cargo del titular de este Órgano Jurisdiccional, el magistrado don Baltasar Garzón. El Auto de procesamiento, en lo atinente a mi persona, se encuentra recurrido en apelación ante la Sala de lo Penal de la Audiencia Nacional, sin que, hasta la fecha, haya recaído resolución al respecto.

2.- Sentado lo anterior, es absolutamente falso que el juez Garzón o la Policía hayan atribuido al que suscribe la condición de «coordinador» o «máximo responsable» de la red terrorista Al Qaeda en España. Pese a su enorme extensión, en pasaje alguno del sumario y de los expedientes policiales se contienen datos como los antedichos, publicados en su diario. Al contenido de tales

EL RECUADRO

Las llaves del cante

ANTONIO BURGOS



Ha brán visto muchas veces, y más ayer, en su velatorio mediático, la noble cabeza de ojos achinados de Juanito Valderrama. Con su perenne sombrero de ala ancha.

¿Saben qué guardaba Valderrama debajo de ese sombrero andaluz? Pues la enciclopedia Espasa del cante y de la canción, los cancioneros completos de todos los palos del flamenco, la memoria fotográfica de los olores, los sabores, los colores, los personajes, las situaciones, las anécdotas, las hambres, las alegrías de las dos Españas que le tocó vivir y a las que su voz le puso una indeleble banda sonora que habrá de sonar por muchos años.

Tuve el honor de que Juan Valderrama me revelara ese Espasa, ese Larousse, ese Google y ese Yahoo que llevaba guardado bajo el sombrero de ala ancha que han sido las botas puestas con las que el mito ha muerto. La tarde que Arturo Pérez Reverte y don Alvaro Domecq presentaban mi biografía de Curro Romero, Juanito se me acercó, con la humildad que tienen los grandes mitos, sin creerse nunca nada, y con el sombrero en la mano, como persona de diplomacia, se me abrió de capa:

—A mí me gustaría que usted me hiciera a mí un libro como el que le ha hecho a Curro Romero...

—Pues lo vamos a hacer, don Juan...

Y lo hicimos. Tarde a tarde. Junto a mi escritorio, con una maquinilla grabadora que Juan se trajo de su casa, la que le servía para tomar apuntes y ensayos de los cantes nuevos que con la ilusión de un chiquillo seguía haciendo. Era ya verano y don Juan venía a casa cada tarde con la fresquita: a las 5 de la

«Ayer, Juan Valderrama llegó tarde por primera vez. A su entierro. Se había perdido la llave de la cancela. Yo sé que no era esa llave la que no encontraban»

tarde. Llegaba un taxi a la puerta y se bajaba aquel gran hombre del sombrero de ala ancha, con los recuerdos de España metidos dentro de su alma. Con la mayor puntualidad que nunca conocí. Si la puntualidad es la cortesía de los reyes, lo era de este rey de la carretera del cante. Eso que dicen que Valderrama estaba en los camerinos hora y media antes de la función lo vi yo cada tarde mientras preparábamos el libro. A las 5 habíamos quedado, pero a las 5 no llegaba nunca, sino muchísimo antes. Isabel mi mujer decía cada tarde:

—Deben de ser ya las cuatro y media, porque están llamando a la puerta y seguro que es Juanito Valderrama.

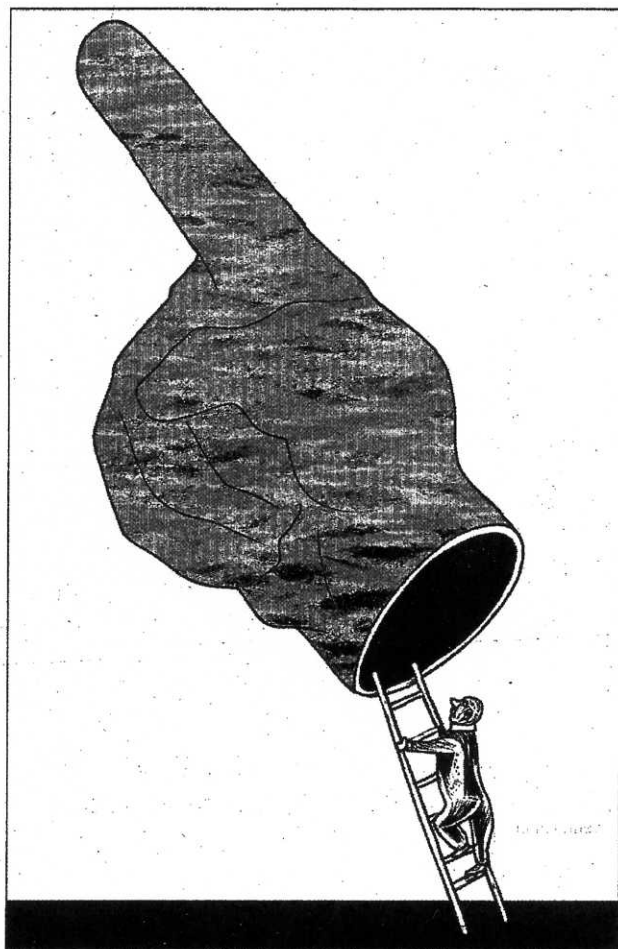
Este hombre cumplidor y puntual, que en su vida llegó tarde a ningún sitio, lo que son las cosas, llegó ayer tarde a su propio entierro. La capilla ardiente en una iglesia barroca y sevillana, al lado de Aquella Que Está en San Gil, iba a abrirse a las 12 de la mañana y Valderrama, por primera vez en su vida, por primera vez en su muerte, llegó tarde. Me explicaron la causa de la tardanza: no podían sacar la caja de la casa, porque se había perdido la llave de la cancela. Yo sé que no eran las llaves de la cancela las que no encontraban. Eran las llaves del cante las que abrían esa cancela que ayer no podían franquear. Y no las encontraban porque esas llaves, las llaves del cante, se las ha llevado don Juan Valderrama dentro de una caja que hoy, entre olivares, recibirá la levedad de su romana tierra andaluza.

pués de la bufonada del 23-F, no se debió a un pensamiento realista del pueblo, sino a la idea imaginaria de que estaba bajo la amenaza de un golpe militar. Para comprender el sentido de lo que ha sucedido ahora, podemos imaginarnos lo que habría significado para Europa que en las elecciones posteriores al mayo francés hubieran triunfado las ideas que conmovieron a toda la sociedad civil, en lugar de las que salieron del modo tradicional de pensar la política partidista.

Lo más probable es que el PSOE olvide pronto la novedad de la causa real de su ascenso al poder del Estado y gobierne de modo similar a lo que estamos acostumbrados. Pero eso no justifica que los analistas y pensadores independientes de los partidos neguemos al señor Zapatero la posibilidad de que el nuevo talante prometido consista en mantener con los gobernados la misma relación de sinceridad que la demostrada por ellos al apartar del poder al partido que les mentía o confundía la realidad con sus deseos.

Lamento que algunos intelectuales a los que respeto hayan recibido el triunfo de Zapatero con la desconfianza a la que se hizo acreedor el PSOE degenerado por González. Nadie puede tener tantos motivos como yo para despreciar al partido que tuvo el cinismo de difamarme para impedir el éxito de la ruptura democrática de la dictadura. Pero no estaría a la altura de mis ideales si, anteponiendo motivaciones personales a la observación objetiva de los acontecimientos, negara al gobierno de Zapatero la capacidad de ser más sincero y tan honesto como el del señor Aznar, cuya única grandeza estuvo en su voluntaria retirada.

La cortesía que me propongo guardar frente al nuevo gobierno del PSOE no tiene nada que ver con esa tontería de los cien primeros días de ejercicio del poder. Esa ridícula cortesía parlamentaria tenía cierto sentido en la sucesión al trono de las monarquías gobernantes. La determinación de la política por la personalidad del nuevo rey justificaba una tregua del pensamiento crítico hasta conocerla por sus obras. Pero en el sistema de partidos, el vencedor está preparado para tomar decisiones desde el primer día de Gobierno, como ha reconocido el Sr. Zapate-



A. JUBEL

ro. Y la crítica pertinente no puede ir a la zaga.

La cortesía intelectual de la que hablo se refiere a ese nuevo modo de pensar que introdujeron ciertos filósofos posteriores a Feuerbach (Kierkegaard, Unamuno, Heidegger, Jaspers), asentando la verdad no en la autoconciencia del pensador, sino en la relación mutua entre el tú pensado y el yo pensante, o sea, entre la conciencia del poder y la conciencia de la crítica. Para

que el respeto sea mutuo, el Gobierno debe aceptar que del mismo modo que él se compromete con cada decisión, la libertad crítica tampoco se alcance desde una posición neutral. Sólo el pensador que parte osadamente de su posición subjetiva, comprometida con algún ideal, puede ser intencionalmente objetivo y no caer en una retórica vacía.

Antonio García-Trevijano es abogado y comentarista político.

documentos oficiales me remito.

3. Por otra parte deseo manifestar, de forma categórica, que no conozco a Jamal Zougam, que jamás le he visto y que, por supuesto, jamás he hablado con él. En este sentido, ni del sumario ni de las investigaciones policiales resultan pruebas—ni siquiera indicios—que atestigüen lo contrario. Asimismo, ignoro qué es el llamado «comando Lavapiés» y las personas que puedan integrarlo.

4.- En lo que concierne a mi persona, he de significar que mi presencia en el sumario antes referenciado es consecuencia de un lamentable y desagradable error que, espero, el tiempo y las pruebas ayudarán a evidenciar.

La actual misiva responde al deseo de ejercitar el derecho de rectificación que me

asiste, en los términos previstos en el artículo 2d de la Ley Orgánica 2984, de 26 de marzo, reguladora de aquél por lo que le ruego que dispense a esta iniciativa la atención que legalmente disciplina el artículo 3 del mismo texto legal. Bassam Dalati Saut. Madrid.

Aclaración del Real Instituto Elcano

Sr. Director:

En relación a las noticias referidas a supuestas opiniones del Real Instituto Elcano y publicadas en su diario (*Un análisis del Instituto Elcano critica la posición de España en Irak*, EL MUNDO, 13 de abril de 2004), y sin ánimo polémico o de rectificación alguna, permítame que aproveche la oportunidad para realizar algunas precisiones

que creo son importantes para que sus lectores puedan interpretar correctamente nuestra labor.

1) El Instituto ni tiene ni ha tenido una línea editorial propia. Las opiniones manifestadas en nuestros análisis van firmadas siempre por sus respectivos autores y se ofrecen siempre a título individual, como consta en el disclaimer que incluimos en nuestra página web y en la totalidad de nuestras publicaciones.

2) Una rápida visita a nuestra página web (www.realinstitutoelcano.org), permite comprobar que en 439 análisis, 91 documentos de trabajo, cinco oleadas de nuestro Barómetro de opinión pública y varios libros y publicaciones, se han manifestado las más diversas opiniones sobre to-

dos los grandes temas de la actualidad internacional de los dos últimos años, opiniones que intentan reflejar la pluralidad de puntos de vista de la sociedad española.

3) Nuestra tarea es la de servir de foro de análisis, estimulando el debate y recogiendo opiniones diversas sobre temas de la actualidad internacional, garantizando y asegurando en todo caso que éstas son de los mejores expertos en la cuestión, como es el caso del profesor Juan Avilés, catedrático de la UNED y experto en el terrorismo islamista, cuyo análisis se comentaba en la citada noticia, y de quien hemos publicado, en el pasado otros trabajos. Pilar Tena. (Subdirectora Real Instituto Elcano de Estudios Internacionales y Estratégicos). Madrid.